**“Con Marichuy Sin Fronteras”:**

**presentación, balance y perspectivas de la**

**red de auxiliares en el extranjero**

**1.** **Red de Solidaridad “Con Marichuy Sin Fronteras”**

La red “Con Marichuy Sin Fronteras” se conforma por mexican@s que residimos en el extranjero y que respondemos al llamado del Congreso Nacional Indígena (CNI) para conformar un Concejo Indígena de Gobierno. Para apoyar esta propuesta trabajamos a través de dos estrategias complementarias. Primero, colaboramos como auxiliares en la recolección de firmas para que Marichuy hoy, vocera del CIG, pudiera obtener su registro como candidata independiente en las elecciones presidenciales de 2018. Segundo, trabajamos en la difusión más amplia de información sobre el cene y y los procesos de autonomía de los pueblos indígenas en México. Con el objetivo de vincularnos a las luchas locales de nuestras propias comunidades en el extranjero difundimos información en distintas lenguas a través de las redes sociales a nuestro alcance, foros y distintos tipos de eventos.

La red congregó a más de 70 auxiliares en 55 ciudades de 21 países y cuatro continentes. Nuestra participación fue diversa. Algunas de nosotras nos involucramos a nivel individual mientras que otras llevaban a la red la voz de distintos grupos o colectivos. Algunos de estos grupos se conformaron espontáneamente para solidarizarse con la propuesta del CNI, mientras que otros se habían conformado en respuesta otros eventos del pasado (La Sexta, La Otra Campaña, YoSoy132, Redes de Solidaridad con Ayotzinapa, etc; o bien grupos de solidaridad con México o con migrantes mexicanos que ya realizaban trabajo a nivel local en sus comunidades). En un primer momento, la red se articuló principalmente a través del contacto entre grupos o simpatizantes zapatistas. El nombre con “Marichuy Sin Fronteras” nos permite reconocernos como compañeras que más allá de recibir en distintos países buscamos tejer lazos de solidaridad e impulsar tareas comunes.

La red comparte el sentimiento de enojo y rabia por constatar el proceso discriminatorio, turbio y deshonesto que permeó la recolección de firmas. Particularmente, los obstáculos que impidieron la participación cabal de las comunidades indígenas en el proceso y las prácticas de corrupción y uso de recursos ilícitos por parte del resto de las candidaturas independientes, finalmente premiados por un sistema que habla el mismo idioma de la corrupción y la impunidad. Por otro lado, reconocemos el proceso del CIG y su recorrido para recoger el dolor de los pueblos de México. Entendemos que las necesidades de nuestras comunidades no se acaban con las elecciones y que por ello necesitamos crear estrategias que vayan más allá de la temporada electoral. Celebramos la esperanza que ha caminado de la mano de Marichuy y las concejales, una esperanza que irrumpió y rebasó el tiempo y el mecanismo de operación electoral.

A continuación presentaremos el balance de nuestra experiencia como red de solidaridad internacional y nuestras perspectivas a futuro para articularnos con la agenda del CNI.

**2. Balance de actividades**

Nuestras actividades principales fueron la recolección permanente de firmas y la difusión de información en nuestras comunidades de residencia. Tuvimos, además, la oportunidad de celebrar un encuentro internacional entre las auxiliares en el extranjero y las concejales del CNI, un “Encuentro Sin Fronteras”.

**2.1 Sobre el proceso de recolección de firmas** queremos compartir tres puntos:

**a) El proceso de registro como auxiliares** fue complejo dada la lentitud con que la información circuló en el extranjero y la confusión alrededor de la misma. La mayoría de las personas interesadas en apoyar la propuesta del CNI no sabían que además de firmar podían registrarse ellas mismas como auxiliares. Muchas personas desconocían que podían colaborar como auxiliares aún sin contar con una credencial para votar actualizada. La red apoyó tanto la recolección de firmas como el registro de auxiliares. La red ocupó mucho tiempo en brindar información y orientar individualmente muchas personas que querían ser auxiliares y que sin embargo enfrentaron dificultades para registrarse como tales, tanto para descargar y usar la aplicación como para recolectar firmas. Esto hizo que la red invirtiera mucho tiempo en resolver cuestiones técnicas en lugar de organizar actividades que sirvieran para concentrar mayor apoyo.

**b) La colecta de firmas** fue la mayoría de los casos simbólica. Además de enfrentar los problemas propios del proceso de recolección de firmas (la necesidad de emplear “teléfonos inteligentes”, por ejemplo), es una constante que la comunidad de mexicanas en el extranjero no cuente con credencial para votar actualizada.

**c) La diáspora mexicana** tiene distintos niveles de implicación y experiencia política. Entre estas domina la desinformación y la falta de interés en la política en general y de manera más concreta en la política que desde abajo quieren construir los pueblos indígenas de México. Es importante subrayar las diferencias que podemos identificar entre algunas comunidades. Mientras que en Estados Unidos la mayoría de la población migrante ha salido del país por cuestiones económicas, la comunidad mexicana en Europa y Latinoamérica se conforma principalmente por estudiantes de posgrado y profesionistas altamente calificados que en el mayor de los casos no están interesados en prácticas políticas más radicales. Así, la comunidad mexicana en Estados Unidos fue mucho más sensible a la propuesta del CNI. Su experiencia de vulnerabilidad ante las políticas racistas y anti inmigración en Estados Unidos, y el vínculo de muchas con comunidades campesinas, indígenas y rurales les permite identificarse con la necesidad de una política distinta a la política de partidos que domina en ambos lados de la frontera.

Entre los círculos más politizados en distintos países hubo una división de opiniones en torno a la propuesta de participar en la contienda electoral. Para algunos grupos de mayor trayectoria en solidaridad con el zapatismo era más difícil entender la necesidad de la propuesta y cuestionaban la implicación institucional que ésta tenía. Dentro de los grupos de solidaridad con México que se identifican con la política de izquierda también existen diferencias en cuanto a formas de organización, toma de decisiones y visiones sobre las elecciones que finalmente se manifestaron en distintas ciudades. A la falta de coordinación entre los colectivos y simpatizantes más organizados con la comunidad migrante mexicana hay que agregar que muchos colectivos en realidad no tienen un trabajo activo debido al flujo migratorio de sus miembros.

**2.2 Sobre el “Encuentro Sin Fronteras con el Concejo Indígena de Gobierno y su vocera Marichuy”.**

El sábado 20 de enero de 2018 se llevó a cabo un encuentro inédito que conectó el Concejo Índígena de Gobierno y su vocera María de Jesús Patricio Martínez con más de 20 ciudades del mundo en una reunión interactiva por videoconferencia.

En las diferentes sedes inscritas para el evento se encontraban auxiliares conectadas de forma individual o reunidas alrededor de una jornada informativa con miembros de la comunidad mexicana migrante y personas solidarias de otras nacionalidades. Las ciudades y regiones presentes en el evento fueron: Bruselas (Bélgica); Barcelona (Cataluña); Valencia, Sevilla, Zaragoza y Madrid (Estado español); Santiago (Chile); la haya Holanda, Lyon y Marsella (Francia); Montreal (Canadá); Guatemala (Guatemala); Quito (Ecuador); Río de Janeiro y Sao Paulo (Brasil); Cauca (Colombia); Hamburgo, Dortmund, Bochum (Alemania); Londres, Exeter (Reino Unido); y Michigan (EU).

Como lo manifestamos en el reporte del encuentro, este espacio nos dio la oportunidad de escuchar la propuesta del CIG, despejar dudas sobre el proceso y crear un primer lazo de trabajo. Esta reunión fue muy importante porque, primero, nos hizo sentir partícipes del proceso a pesar de la distancia. Segundo, la organización del evento nos ayudó a consolidar la comunicación al interior de la red, si bien sólo participó un grupo reducido del total de miembros de la misma.

Este proceso de organización también reveló que aunque la red es relativamente amplia, no todos sus miembros están activos de la misma manera.

**3. Perspectivas**

Desde la red estamos atentas al camino que él CNI y decida recorrer más allá del proceso electoral de 2018. Queremos acompañarlas en nuestro trabajo solidario a pesar de la distancia, y analizaremos cómo podemos hacerlo de manera constructiva y eficiente. En nuestra experiencia como red de auxiliares aprendimos que podemos ser un punto de información para las distintas comunidades migrantes. Pero reconocemos también que es necesario vincularnos con los procesos que ya existen en distintas geografías con los que podemos construir lazos de solidaridad para dar continuidad al trabajo que hasta ahora han realizado distintos grupos.

Pensamos que nuestro trabajo consiste en compaginar las agendas de las diferentes comunidades en México (indígenas, del campo de la ciudad) y las agendas de las poblaciones mexicanas migrantes, buscando los puntos en común entre los problemas que viven los pueblos de México y las comunidades en las que nosotras mismas residimos. Así, nuestra perspectiva a futuro consiste en tres actividades principales.

**a) Articulación con la agenda del CNI.** Como red podemos replicar la información producida por el CNI, para difundir tanto su balance de los problemas que vive el país como los llamados de solidaridad y las propuestas de trabajo.

**b) Articulación de redes locales.** La red ha servido como centro de información para mucha gente, tanto a nivel local como virtual, incluyendo mexicanas y no mexicanas que están interesadas en los problemas del país. Tenemos la intención de seguir colaborando en este sentido. Intentaremos mantener y reforzar el contacto con colectivos de las redes zapatistas-CNI internacional, y vincular nuestra agenda con aquellos grupos que sin ser zapatistas pueden tener una afinidad con las propuestas del CNI, principalmente en relación a la cuestión migratoria, los pueblos indígenas y la violación de DDHH. Podemos impactar en nuestras comunidades de residencia a través de la difusión de la agenda del CNI, tejiendo puentes con otros movimientos en nuestras ciudades de residencia (feminismo, ecología, antiglobalización, anarquismo, anticapitalismo, etc.) Un punto clave es nuestra capacidad para difundir información del CNI que es relevante para distintas luchas internacionales. Al mismo tiempo, nuestro trabajo puede servir para articular una crítica internacional a los gobiernos saliente y entrante.

**c) Límites.** Como parte de la evaluación de nuestro alcance como red podemos identificar que los principales límites a los que nos enfrentamos son de dos tipos. Primero, las integrantes de la red están inmersas en procesos colectivos locales y eso dificulta la participación activa con la red de solidaridad. Segundo, necesitamos mantener una convocatoria de largo aliento que rebase la coyuntura electoral, para lo cual necesitamos comunicar mejor tanto el diagnóstico de la realidad nacional desde la perspectiva del CNI como las propuestas para atenderla.

**En conclusión,** el trabajo colectivo de la red “Con Marichuy Sin Fronteras” ha aglutinado a personas con distintas experiencias de participación política, desde simpatizantes del zapatismo con una larga trayectoria en grupos de base hasta aquellas que se acercan por primera vez a las propuestas del CNI porque con esta construyen la representatividad que el actual sistema de partidos políticos nos niega a todas. La energía que movió la candidatura de Marichuy ha marcado nuevas rutas. El encuentro con Marichuy y el grupo de concejales fue un momento de unión para la red. En éste nos reconocimos como compañeras de una misma lucha a pesar de las diferencias que marcan nuestras experiencias y geografías. En medio de esta diversidad la red necesita encontrar espacios mínimos de acuerdo a partir de los cuales podamos avanzar. Pensamos que ese acuerdo mínimo está en la agenda del CNI, por lo que la red expresa su voluntad de acompañar los pasos del congreso en los caminos que se vaya abriendo. Nuestra tarea es hacer pequeños senderos en nuestras ciudades de residencia que sirvan para tejer solidaridad con las luchas por la democracia radical en México. Nos unen las ganas y la esperanza de caminar otros caminos y de crear nuevos mundos.